

gregando investigadores de orígenes, formaciones y geografías tan distintas, el puñado de contribuciones de *Cervantes global* aspira a promover puntos de encuentro y conexiones entre lo diverso y lo común que invoca el cervantismo. Dicha diversidad de autores y perspectivas es transversal, pues lo mismo acoge al menos unas tres generaciones (desde candidatos doctorales a prestigiosos veteranos, pasando por investigadores jóvenes, pero con sólida trayectoria) y explora calas de toda índole (recepción de Cervantes en la poesía, traducciones, otredades, etc.), abarcando al mismo tiempo la obra cervantina en su conjunto tanto como estudiando textos o episodios específicos. Si bien el orden de aparición de los trabajos es alfabético, me permitiré, con fines expositivos, reorganizarlo para identificar cuatro grupos alrededor de asuntos particulares.

En primer lugar, se encuentran los trabajos dedicados a la posteridad de *Don Quijote de la Mancha*. Dicha posteridad empieza bien pronto, con las traducciones en lenguas europeas. David Álvarez Roblin se ocupa, a ese respecto, de analizar la obra de François Filteau de Saint-Martin, traductor de *Don Quijote* y su primer continuador en lengua francesa. En su estudio de Saint-Martin, Álvarez Roblin advierte la adaptación tanto de materiales cervantinos como de la sombra alargada de Avellaneda, junto a ecos de Mateo

DOI: 10.15581/008.39.2.814

Ramírez Santacruz, Francisco, y Antonio Sánchez Jiménez, eds.

Cervantes global. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert, 2022. 294 pp. (ISBN: 978-84-9192-312-1)

El objetivo principal de esta colectánea queda reflejado en su título: ser un testimonio del estado actual del cervantismo a escala mundial. Con-

Alemán, cuyo estilo sermonario del *Guzmán de Alfarache* también se detecta. Luego, José María Balcells explora la presencia de *Don Quijote* en las generaciones poéticas después de la Guerra Civil. En su catálogo, percibe un mayor interés en la novela y sus personajes en la primera promoción de la posguerra. Dicho interés va en declive hasta la generación de los años sesenta, cuando dicha temática se vuelve excepcional. De varias ideas que arroja su examen, resalta, entre otras de interés, el rol que se asigna al personaje de Sancho Panza, símbolo de la sensatez colectiva, en las composiciones poéticas.

Un segundo conjunto de trabajos lo conforman cuatro que tratan de la obra cervantina en su relación con el mundo o, dicho de otra manera, el carácter global del autor. En un texto tan sintético como rico, Chul Park da cuenta de la trayectoria de la recepción de *Don Quijote* en Corea, que se reconstruye mediante la historia de las traducciones del texto, y cómo la figura del hidalgo se ha incorporado a la cultura local. En un artículo a cuatro manos, Yangyou Fang y Christina Lee estudian, por un lado, el conocimiento que de la China exhibe *Don Quijote de la Mancha* (que trasciende el tópico burlesco, como bien lo demuestran) y, por otro, el papel de *Don Quijote* en China, que recorre todo el siglo XX, a través de traducciones e interpretaciones. En este último punto resulta so-

bresaliente la historia de la traductora de la obra íntegra al chino, Yang Jiang, cuyo perfil intelectual posee una nobleza *quijotesca* que admiraría al propio Cervantes. Por su parte, Antonio Cortijo Ocaña en «Cervantes y América: el *ethos* del caballero anacoreta» revela la influencia de un tratado caballeresco de Ramon Llull en el modelo de caballería que trasluce *Don Quijote* y, más allá aún, lo engarza convincentemente con la mentalidad caballerescas de los conquistadores del Nuevo Mundo, quienes bebieron de esa savia de raigambre medieval y la plasmaron en sus empresas americanas. En la senda del estudio del imperio español como primer imperio global, el trabajo de Eduardo Olid Guerrero aborda la compleja identidad, múltiple y dúctil, de los españoles anglicanizados y los ingleses españolizados en el Siglo de Oro a través de *La española inglesa*. Se evidencia que estos personajes son un síntoma de una realidad de intercambios intensos en los que se reflejaría parte de la experiencia del propio alcaide y su búsqueda de la tolerancia.

Un tercer grupo de contribuciones está constituido por ensayos que abordan el análisis de episodios de *Don Quijote de la Mancha*. En «La retórica de la seducción o la seducción de la retórica», Francisco Ramírez Santacruz ofrece un fino análisis del discurso de Dorotea y cómo su efectividad va más allá de las palabras y conecta más bien

con la imitación de las tretas del mismo don Fernando en su faceta de seductor. A continuación, Stephen Rupp analiza los personajes de Dulcinea y Luscinda dentro de la tradición lírica garcilasista en la forma en que son concebidas por sus respectivos amantes (don Quijote y Cardenio). Wolfram Nitsch se encarga de explorar el desempeño de don Quijote como jinete. En su catálogo, observa los continuos fracasos de don Quijote en sus esfuerzos por convertir a Rocinante en lo que no es (un caballo de combate), en contraste con la exitosa doma de Clavileño, no exenta de ironías, evidentemente, en el contexto propicio de los juegos espectaculares en el palacio de los duques.

Un último grupo de trabajos se dedica a examinar la obra cervantina en su conjunto y/o otros textos más allá de *Don Quijote*. Para empezar, fruto de reflexiones previas y un marco teórico sofisticado, Ruth Fine evalúa el caso de la conversión en los textos cervantinos como un todo integrado. En su estudio, observa matices y aspectos desatendidos que apuntan a la dimensión paradójica del sujeto convertido, impregnado de una identidad nueva y bien recibido, pero a la vez generador de desconfianza entre aquellos a cuya comunidad se incorpora. Asimismo, abarcador y detallado en la casuística, Adrián Sáez repasa las figuras de los reyes en la vasta obra cervantina. Conjugando número de apariciones y roles

destacados, Sáez identifica cinco reyes (Carlos V, Felipe II, Carlomagno, el Gran Turco y Alejandro Magno) preponderantes que recuperarían el concepto que tiene Cervantes de un rey ejemplar, cuya faceta de héroe guerrero sería esencial. Los dos últimos trabajos de este grupo se ocupan de textos específicos. Isaac Canton analiza el significado del vidrio como material en *El licenciado Vidriera*, con lo cual supera la tradicional lectura enfocada en el diagnóstico médico y aporta interesantes ideas (como el carácter de Vidriera como objeto que permite el paso de la luz o como vaso de vidrio). Finalmente, Juan Diego Vila cierra el volumen con un estudio extenso en torno al libro IV de los *Trabajos de Persiles y Sigismunda* y sus dimensiones mesiánicas. Se trata de un ensayo minucioso, apoyado sólidamente en teoría (como Giorgio Agamben o la lectura figural de Erich Auerbach) y el conocimiento eximio del texto y la época (como la reconstrucción de la ruta del viaje o determinados espacios italianos), en el que se analiza la temporalidad a través de su influencia en los personajes y la trayectoria de su peregrinación. El trabajo caracteriza este particular tratamiento del tiempo como parte de una escritura *de senectute* en Cervantes.

En suma, como se podrá ver, *Cervantes global* reúne estudios de tonos, perspectivas y alcances de lo más diversos. De lo más puntual a lo más

abstracto o de lo más filológico a lo más postmoderno, todos los trabajos son rigurosos y coherentes dentro de su propia poética de investigación y se complementan como instrumentos dentro de una orquesta (vientos, metales, percusión, etc.). Como un estado de la cuestión del cervantismo a escala mundial, el volumen es representativo de las escuelas o tendencias actuales, tanto las consolidadas (la escuela anglosajona, la europea, el cervantismo del Cono Sur) como las más recientes (a través de investigadores de Israel y Corea). Es una muestra, por último, del buen estado de salud del cervantismo y de la gran vitalidad de la obra de Cervantes en el mundo.

Fernando Rodríguez Mansilla
Hobart and William Smith Colleges
(N.Y., EE.UU.)
mansilla@hws.edu
